

LEÓN, SABADO, 11 DE NOVIEMBRE DE 1967

AGRICUL

EL CAMPO, HOY

Aguas arriba SE CIERRAN LOS ALVIADEROS

Las autoridades han rendido una cordial despedida a los expropiados por la construcción del pantano del Forma. Jornada emotiva en el pueblo de Utrero, que tuvo reflejo en las pantallas de TV y un eco de solidaridad en la provincia de León. Se cierran los aliviaderos y, simbólicamente, la despedida ha sido para los siete pueblos afectados: Vegamián, Campillo, Lodares, Armada, Quintanilla, Ferreras y Utrero. Todo un paisaje de trescientas familias genealógicas, con nutridos e historiadros capítulos del "Honrado Consejo de la Mesta" y que al desaparecer producirá mucha riqueza y muchos kilowatts. Desaparece también un rico veneno para selección de nuestro censo pecuario, donde han tenido excelente prole los semetales de la famosa suiza parda.

Y he aquí que, desde aguas abajo, queremos mostrar nuestra solidaridad a los desplazados. El problema hemos de considerarlo en su triple dimensión humana, social y económica. Con la acepción más genuina de los vocablos, presentamos nuestra más cordial ofrenda, nuestro homenaje, a esos campesinos y ganaderos que, desalojados por un imperativo comunitario, nos van a facilitar la expansión hidráulica, el ordenamiento rural y la transformación de dos comarcas que ya piden nuevas estructuras: la vega del Condado y la vega del Esla. Treinta y cuatro mil hectáreas en la provincia de León y seis mil más en tierras zamoranas.

Respetando a los desplazados su santa libertad de residencia, he aquí que el sentimiento de los campesinos de ambas riberas está henchido de gratitud y solidaridad. Queremos ofrecerles el mismo folklore y las mismas costumbres aguas abajo donde pueden instalarse para proseguir la misma vida, con los mismos medios, con las propias cadencias que les inspiraba el Susarón, a orillas del Esla caudal o del río que abandonan. Queremos brindarles, respetando su libertad de residir, la más amplia hospitalidad. Hay hogares vacíos por el éxodo, que volverán a llenarse con la mágica llamada de las aguas, a virtud de un orden nuevo y una proyección ganadera en este país. Desde Boñar de Forma a Cimanes del Esla, en una trayectoria de inminente reforma y prosperidad —salvados los tremendos escollos actuales y encaurada de una vez para siempre la recuperación de la gleba—, les ofrecemos nuestros lares, nuestro suelo cálido y húmedo, nuestros polígonos verdes y nuestras tierras de promesa.

Queremos ofrecerles, con decoroso asentimiento, una solución de continuidad en sus afanes, la renovación de su esperanza y de su fe, el propio medio. Desde Boñar de Forma a Cimanes del Esla, apenas un cambio suave en el paisaje, aguas abajo, unas cadencias presididas también por las alturas olímpicas del Susarón y una planicie jugosa y fresca. Y junto a todo ello, ¿por qué no?, la seguridad social. Acaban de decirlo ayer los ministros Romeo y Díaz-Ambrona: Traeremos al campo la planificación global, el mecanismo regulador de precios agrícolas, que hoy faltan. Habrán de fijarse en ganadería precios mínimos al productor y máximos al consumidor.

Ya se cierran los aliviaderos. Ofrecemos a los expropiados un puesto al sol, calor de hogar en la propia campiña leonesa y medios de vivir. Para que no se vayan por esas latitudes, perdidos entre parajes incógnitos, errantes entre la jungla de asfalto y en busca, como Marcel Proust, del tiempo perdido.

LUIS NUÑEZ

PO
222

1,0
García

C
tat:
duc
exc
bas
cua
Sf,
aho
riot

E
emj
prop
pius
flo
por
cir
mas
par
los
con
taje
lo c
me

DI
D
Las

El
cia
las
sion
mal
avica
por
ron
polic
de l
soste
un
proa
dicn
tiemp
recun
pie
ne a
vivo.
gione
So
entre
llado
que

El momento revelador